

El Señor recobra al Cuerpo-Cristo

Lectura bíblica: 1 Co. 12:12-13; Ef. 4:1-6, 16; Col. 2:19

Día 1

I. Lo que necesitamos hoy en día es la visión celestial, viviente, actualizada y para el momento, la cual pertenece al recobro presente del Señor; debemos pedirle al Señor que nos libere de la “jaula” de todos nuestros conceptos religiosos y naturales, de modo que podamos remontar vuelo en un cielo despejado y poder ver la intención original de Dios y Su revelación central, y ser recobrados conforme a ello (Hch. 26:18; Ez. 1:1-3, 22, 26; Mt. 2:10, 12):

- A. Los vencedores en el recobro del Señor experimentan al Espíritu-Cristo como la realidad de Dios, la Palabra-Cristo como el hablar de Dios y la Luz-Cristo como la iluminación de Dios (Gn. 1:1-3; 2 Co. 4:6).
- B. Los vencedores en el recobro del Señor experimentan al Dios escondido, cuya historia divina e intrínseca transcurre dentro de la historia humana y externa (Is. 45:15; Est. 2:7; 4:14-16; 10:3; Neh. 2:10; 1 S. 4:3, 21-22; Dn. 1:6-8; 2:44-45; 4:17, 26).
- C. Todo el ser de los vencedores en el recobro del Señor está apuntando hacia la revelación central de Dios y la meta de la economía de Dios (6:10; 1 R. 8:48; cfr. 2 R. 22:8-11; 23:25).

Día 2

II. La revelación central de Dios es la revelación progresiva de Dios en la Biblia: el Dios “soltero”, el Dios encarnado, el Dios redentor, el Dios que mora en los creyentes y el Dios incorporado:

- A. Al comienzo de la Biblia, sólo vemos a Dios, al Dios “soltero”, pero al final encontramos al Dios “casado”, al Dios que finalmente está incorporado, al Dios corporativo, la Nueva Jerusalén (Gn. 1:1, 26; 2:18; Ap. 21:2, 9-10).
- B. El recobro del Señor es el recobro de Cristo en Su ministerio completo, el cual consta de tres etapas: encarnación, inclusión e intensificación; el recobro del Señor es Dios hecho carne, la carne hecha el

Espíritu vivificante, y el Espíritu vivificante que llega a ser el Espíritu siete veces intensificado para edificar la iglesia, la cual llega a ser el Cuerpo de Cristo y lleva a su consumación la Nueva Jerusalén:

1. *Dios hecho carne* es el Dios “soltero” que vino a ser el Dios encarnado y el Dios redentor (Jn. 1:14, 29).
2. *La carne hecha el Espíritu vivificante, y el Espíritu vivificante que llega a ser el Espíritu siete veces intensificado* es el Dios que mora en los creyentes como el Dios compuesto y el Dios intensificado (1 Co. 15:45b; Ap. 1:4; 3:1; 4:5; 5:6).
3. *La iglesia edificada que llega a ser el Cuerpo de Cristo y que lleva a su consumación la Nueva Jerusalén* es el Dios que se ha incorporado, el Cuerpo-Cristo, que lleva a su consumación al Dios corporativo, la Nueva Jerusalén, la unión final, la mezcla e incorporación del Dios Triuno procesado y consumado con la iglesia tripartita procesada y consumada (Jn. 17:21; Ef. 4:4-6, 16; Col. 2:19; Ap. 19:7-9; 21:2, 9-10).

Día 3

III. El recobro del Señor actual es el recobro del Cuerpo-Cristo (“el Cristo”) en la vida de iglesia; el Cuerpo-Cristo es el Dios incorporado (1 Co. 12:12-13; Hch. 9:4-5, 15; Col. 2:19; Ef. 4:1-6, 15-16; Jn. 14:23; 17:21):

- A. En 1 Corintios 12:12 dice: “Así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también el Cristo”; “el Cristo” en este versículo no es el Cristo individual sino el Cristo corporativo, esto es, el Cristo incorporado con todos Sus miembros.
- B. El recobro del Señor es el recobro de la “cristificación”, un recobro puro y total de la persona de Cristo, para ganar la realidad del Cuerpo-Cristo en la vida de iglesia (1 Ts. 5:23; Fil. 1:19-21a; 3:8-14; 2 Co. 2:10; Col. 3:10-11).
- C. Hoy en día el Señor está edificando el Cuerpo-Cristo en la vida de iglesia; en el Cuerpo-Cristo, Cristo se ha forjado en todos Sus miembros, y todos ellos

han sido forjados en Él mediante el crecimiento en vida y la transformación en vida con miras a la expresión de Cristo (2:19; Ro. 12:2; 2 Co. 3:18; 1 Co. 12:12-13):

1. En el Cuerpo-Cristo disfrutamos a Cristo como el todo (vs. 3b, 13).
2. En el Cuerpo-Cristo está la función de todos los miembros (vs. 14-22).
3. En el Cuerpo-Cristo se lleva a cabo la compenetración de todos los miembros en la unidad del Dios Triuno (vs. 23-27; Jn. 17:21; Ef. 4:1-6).

*Día 4
y
Día 5* **IV. A fin de vivir en la realidad del Cuerpo-Cristo, necesitamos ser librados de la mixtura del judaísmo (Hch. 21:18-26; Jac. 2:2, 8; Ap. 2:9):**

- A. El judaísmo consta de promesas y bendiciones terrenales, pero en el nuevo testamento tenemos al Espíritu todo-inclusivo como la suma total de las inescrutables riquezas de Cristo que llegan a ser nuestra bendición única para que con ella bendigamos a otros (Gn. 12:2; Gá. 3:14; Ef. 3:8; 1:3; Nm. 6:23-27; 2 Co. 13:14).
- B. El judaísmo tiene la ley de letras, pero en el Nuevo Testamento tenemos la ley del Espíritu de vida (Ro. 8:2; He. 8:10; Ro. 2:28-29; Gá. 5:1-4).
- C. El judaísmo tiene sacerdotes mediadores, pero en el Nuevo Testamento todos los creyentes son sacerdotes de Dios que llegan a ser un sacerdocio real y santo (Ap. 1:5b-6; 1 P. 2:5, 9).
- D. El judaísmo tiene un templo material, pero en el Nuevo Testamento el templo es una casa espiritual, una morada de Dios en el espíritu (Ef. 2:21-22; Jn. 4:24; 14:2, 20, 23; 1 Ti. 3:15; Ap. 21:3, 22).

Día 6 **V. A fin de vivir en la realidad del Cuerpo-Cristo, necesitamos ser salvos del principio de Babilonia (17:1-5; 18:2, 4-5, 7, 13; cfr. Zac. 5:5-11):**

- A. El principio de Babilonia (heb. *Babel*) representa el empeño del hombre por edificar algo que se levante de la tierra al cielo, valiéndose de la capacidad humana, los ladrillos; el edificio de Dios no se edifica con ladrillos hechos por el hombre, con algo que es producto de la labor humana, sino con piedras creadas por Dios, piedras

transformadas mediante la obra divina (Gn. 11:1-9; 1 Co. 3:12).

- B. El principio de Babilonia es la hipocresía; cada vez que, con la intención de recibir gloria de los hombres, nos ponemos un “vestido” que no corresponde a nuestra condición actual, estamos en el principio de Babilonia (Ap. 17:4, 6; Mt. 23:25-32; Jos. 7:21; Hch. 5:1-11; Mt. 15:7-8; Jn. 5:44; 12:42-43; cfr. Mt. 6:6).
- C. El principio de Babilonia consiste en no considerarnos una viuda sino glorificarnos a nosotros mismos y vivir en lujos; cualquier cosa en nuestro vivir que sea un exceso constituye un lujo y está en conformidad con el principio de Babilonia (Ap. 18:7; 1 Ti. 6:6-10).
- D. El propósito de Babilonia consiste en que el hombre se haga a un nombre para sí mismo y niegue el nombre de Dios; la iglesia, como una virgen pura desposada con Cristo, no debe tener ningún otro nombre que no sea el de su Marido (Gn. 11:4; 2 Co. 11:2).
- E. Babilonia significa confusión; en la iglesia debemos tener únicamente un solo pensamiento y hablar a una voz sujetos al único ministerio, que tiene una única enseñanza, en un solo espíritu, unánimes, con un solo corazón y un solo camino por el bien del único Cuerpo (Gn. 11:6-7; Ro. 15:5-6; 1 Co. 1:10; Fil. 2:2; 1 Ti. 1:3-4; Jer. 32:39).
- F. Con relación al pueblo rebelde que estaba en Babel, vemos que fue esparcido, pero en el Cuerpo-Cristo, que se halla en la vida de iglesia, somos reunidos y compenetrados hasta ser el único Cuerpo por el bien del único testimonio de Dios (Gn. 11:8; Dt. 12:5; 16:16; Sal. 133; 1 Co. 12:24).
- G. Babilonia es una mixtura de las cosas de Dios con las de los ídolos; pero en el Cuerpo-Cristo, Cristo es el contenido único e irremplazable, pues es la unción todo-inclusiva (2 Cr. 36:6-7; 1 Jn. 2:18-20, 27; 1 Co. 12:12).

Alimento matutino

Hch. Para que abras sus ojos, para que se conviertan de las 26:18 tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban perdón de pecados y herencia entre los que han sido santificados por la fe que es en Mí.

Gn. Dijo Jehová Dios: No es bueno que el hombre esté 2:18 solo; le haré ayuda idónea para él.

A fin de ver lo que es el recobro del Señor, debemos primero olvidarnos de la cultura humana y abandonar la religión. Después de que el hombre cayó en el pecado, en el mundo y en el yo, apartándose así de Dios y de Su propósito, surgió la cultura con la ayuda de la religión para mantener vivo al hombre en su condición caída ... El budismo es una religión muy pobre e inferior; el judaísmo es una religión alta y el cristianismo es la religión más alta de todas. Sin embargo, ninguna religión ... es eficaz para rescatarnos de nuestra condición caída. Tal vez la religión logre mejorar un poco al hombre, pero jamás puede sacarlo de una situación y llevarlo a otra. Ésta es la razón por la cual se necesita una obra de recobro. Necesitamos ser recobrados, rescatados, y regresados a la condición original.

Además de la cultura y la religión, las cuales fueron inventadas por el hombre, tenemos un libro divino, la Biblia. La Santa Biblia no es simplemente un libro sino la Palabra divina. Así que, si queremos entender y ver lo que es el recobro del Señor, debemos regresar a la Palabra pura. Quizás hoy en día no vivamos en la condición caída del pecado y del mundo, pero continuamos viviendo bajo la influencia de la religión o de nuestros propios conceptos humanos. Nuestros conceptos pueden confinarnos de la misma manera que una jaula mantiene encerrado a un pajarito. No debemos ofendernos al descubrir la verdad de nuestra verdadera situación. Debemos considerar la posibilidad de que estemos confinados en nuestros propios conceptos o en los conceptos que adquirimos en nuestro pasado religioso. El entendimiento de lo que nos enseñaron tal vez se haya convertido en una jaula para nosotros. Por consiguiente, hoy en día necesitamos el recobro del Señor. Necesitamos que el Señor nos rescate y nos saque de nuestra jaula. Necesitamos escaparnos de nuestra jaula y volar en el aire para ver el cielo despejado. El cielo despejado es la Palabra pura. (*The Vision and Experience of the Corporate Christ*, págs. 7-8)

Lectura para hoy

En la Biblia encontramos una progresión maravillosa. En el primer capítulo de este libro divino, Dios era únicamente Dios. Podemos decir que Él era un Dios “soltero” ... En Génesis 1:1 Dios estaba solo. Por supuesto, Dios en Sí mismo era rico, perfecto y completo, pero no tenía una pareja que lo complementara. Sabemos que Dios se dio cuenta de que no era bueno estar solo, porque dijo que no era bueno que el hombre, a quien Él había creado a Su imagen, estuviera solo (v. 26; 2:18) ... Él deseaba obtener una pareja, alguien que lo complementara ... Génesis 2:18 ... es la expresión del deseo de Dios. Al decir que no era bueno que el hombre estuviera solo, Dios estaba declarando al universo que no era bueno que Él estuviera solo, y que necesitaba una esposa.

Si esta palabra nos parece demasiado fuerte, es porque estamos encerrados en la jaula de un concepto religioso. En Juan 3:29 Juan el bautista dijo: “El que tiene la novia, es el novio”. Cristo es el Novio, y la iglesia es la novia. Es necesario que veamos que Cristo no sólo es el Cordero de Dios (1:36), sino también el Novio que recibirá a Su novia. Apocalipsis 19:7 dice: “Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y Su esposa se ha preparado”.

Al final de la Palabra divina vemos que Dios se casa con una novia corporativa, con una ciudad-dama ... “Y vi la santa ciudad, la Nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una novia ataviada para su marido” (21:2). Nuestro destino no es subir al cielo sino descender del cielo como la novia con la cual Cristo se casará. Por lo tanto, no debemos detenernos en Génesis 1 sino continuar hasta llegar a los dos últimos capítulos de la Palabra divina, donde Dios ya no está soltero sino que es un Dios “casado”. En Apocalipsis 21 y 22 Cristo se casa con una novia corporativa que incluye a todos Sus creyentes. (*The Vision and Experience of the Corporate Christ*, págs. 17-18, 9-10)

Lectura adicional: The Vision and Experience of the Corporate Christ, cap. 1; *La esfera divina y mística*, cap. 1; *A God Who Hides Himself*; *Estudio-vida de Ester*, mensaje 1; *Life-study of Joel*, mensaje 6

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Jn. Y el Verbo se hizo carne, y fijó tabernáculo entre 1:14 nosotros...

1 Co. ...El postrer Adán, Espíritu vivificante. 15:45

Un día Dios entró en el hombre que había creado. Dios fue concebido en el vientre de una virgen llamada María y con el tiempo nació en la carne (Mt. 1:18). Cuando Dios fue encarnado, llegó a ser “Dios-plus”. Por esta razón Su nombre no sólo fue Dios, sino Emanuel, que significa “Dios con nosotros” (v. 23). La pequeña frase *con nosotros* representa un gran “plus” ... Jesús es Dios con nosotros, Dios-plus. En Génesis 1:1 Dios era el Dios “soltero”, pero en los cuatro Evangelios Él llegó a ser el Dios encarnado. Así, vemos que la revelación de Dios progresó del Dios “soltero” al Dios encarnado. (*The Vision and Experience of the Corporate Christ*, pág. 18)

Lectura para hoy

La tercera etapa de la revelación progresiva de Dios hallada en la Biblia consiste en el Dios redentor. Dios se reveló en la Biblia primero como el Dios “soltero”, después como el Dios encarnado, y luego este Dios encarnado ... fue a la cruz por su propia voluntad ... Al pasar por la crucifixión, Él llegó a ser el Dios redentor.

En toda la historia de la humanidad, Jesús ha sido la única persona que entró en la muerte y salió de ella ... Ésta no pudo retenerlo. Él conquistó la muerte, la subyugó y salió de ella. Ésta fue la resurrección de Cristo, el Dios encarnado y el Dios redentor. Nosotros fuimos redimidos gracias a que Él entró en la muerte y salió de ella (Ef. 1:7; Ro. 4:25), y ahora, puesto que estamos en Cristo, quien nos redimió, la muerte no tiene poder alguno sobre nosotros (1 Co. 15:54-55).

El libro de Hechos y las Epístolas ... revelan que el Dios redentor llegó a ser el Dios que mora en los creyentes ... La noche después que Cristo resucitó de entre los muertos, Él vino a Sus discípulos de una forma maravillosa ... Él vino y se puso en pie en medio de ellos, sopló en ellos y les dijo: “Recibid el Espíritu Santo” [Jn. 20:22]. En ese momento Él ya no era únicamente el Dios redentor, pues llegó a ser el Dios que mora en los creyentes. En

resurrección Él llegó a ser el Espíritu vivificante (1 Co. 15:45) ... El Espíritu como el Dios que mora en los creyentes es la cuarta etapa de la revelación de Dios en la Biblia.

Hay una quinta y última etapa de la revelación progresiva de Dios en la Biblia. Después de que nos revela al Dios “soltero”, al Dios encarnado, al Dios redentor y al Dios que mora en los creyentes, la Biblia nos revela al Dios incorporado ... En la quinta etapa ... Dios llega a ser el Dios “casado”, lo que significa que Él se ha incorporado a todos Sus redimidos. Así pues, en Génesis 1 se nos revela a Dios como el Dios “soltero”; en los cuatro Evangelios se nos revela al Dios encarnado, al final de los Evangelios se nos revela al Dios redentor; y en Hechos y en las Epístolas se nos revela al Dios que mora en los creyentes, al Espíritu vivificante. Finalmente, en Apocalipsis Él llega a ser el Dios incorporado.

Apocalipsis nos muestra que por la eternidad Dios estará ubicado en la Nueva Jerusalén. Dios el Padre estará en la Nueva Jerusalén en Dios el Hijo, y Dios el Hijo estará fluyendo como Dios el Espíritu en el río de agua de vida, que lleva a Cristo como el suministro de vida del árbol de la vida a todas partes en la ciudad. Este cuadro debe llegar a ser una visión que nos regule, un principio que hoy gobierne nuestro andar y nos recuerde que no debemos ser cristianos solitarios sino creyentes incorporados.

No es necesario esperar a que la Nueva Jerusalén haya sido edificada por completo. Hoy en día podemos disfrutar de un anticipo en la vida de iglesia, la cual es una miniatura de la Nueva Jerusalén. Hoy en día en la vida de iglesia nos incorporamos los unos a los otros, y todos juntos nos incorporamos a Dios.

En la vida de iglesia disfrutamos a Dios tal como es revelado en cada etapa. Nuestro Dios era y sigue siendo el Dios de la creación, el Dios encarnado, el Dios redentor y el Dios que mora en los creyentes. No obstante, al final y en Su consumación, Él es el Dios incorporado, y nosotros somos Su incorporación, que es la vida de iglesia hoy en día como anticipo de la Nueva Jerusalén ... En la vida de iglesia sentimos el fluir del río de agua de vida y gustamos del anticipo de la Nueva Jerusalén, que será la incorporación máxima y final de Dios y el hombre. (*The Vision and Experience of the Corporate Christ*, págs. 19-21, 25)

Lectura adicional: The Vision and Experience of the Corporate Christ, cap. 2

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

1 Co. Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también el Cristo. Porque en un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un solo Cuerpo ... y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu.

No tenemos que esperar hasta que se cumpla el final de Apocalipsis ... [pues] podemos ver al Dios incorporado como el Cuerpo de Cristo en las Epístolas. El Cuerpo es una entidad incorporada. En 1 Corintios 12:12-13 dice: “Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también el Cristo. Porque en un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un solo Cuerpo [...] y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu”. Algunos creyentes enseñan que Cristo es el único que bautiza (Mt. 3:11), pero Gálatas 3 revela que Cristo es tanto el que bautiza como Aquel en quien fuimos bautizados. “Porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos [...] todos vosotros sois uno en Cristo Jesús” (vs. 27-28). Según la Palabra pura, ... todos fuimos bautizados en Cristo, quien es el Espíritu vivificante, y también fuimos puestos en el lugar correcto para beber de un mismo Espíritu. Lo que debemos procurar hoy en día no es ser bautizados sino beber lo que ya hemos recibido: el Espíritu.

Para beber de un mismo Espíritu se requiere que estemos en el lugar correcto. Si hemos de estar en el lugar correcto para beber del Espíritu, debemos permanecer en el Cuerpo de Cristo. Nuestra experiencia confirma este principio. El fluir del Espíritu está en el Cuerpo. El cuadro de la Nueva Jerusalén también nos muestra que debemos estar en el lugar apropiado a fin de beber del Espíritu, porque el río de agua de vida que fluye está dentro de la ciudad. En la eternidad todo el que esté fuera de la Nueva Jerusalén no podrá beber del río de agua de vida ni comer del árbol de la vida ... Dios no será nada para nosotros si nos encontrásemos fuera de la Nueva Jerusalén, pero si permanecemos en la Nueva Jerusalén Él lo será todo para nosotros. El mismo principio se aplica hoy a la vida de iglesia, donde disfrutamos de un anticipo de la Nueva Jerusalén. En la vida de iglesia disfrutamos del suministro de vida que nos brinda el agua de vida y el árbol de la vida, el cual nos riega, ilumina, refresca, nutre y consuela. (*The Vision and Experience of the Corporate Christ*, págs. 23-24)

Lectura para hoy

Ahora que hemos visto que fuimos bautizados en el Cuerpo, debemos ver lo qué es el Cuerpo. En 1 corintios 12:12 dice: “Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también el Cristo”. Este versículo no termina —como quizás nos parecería más lógico— diciendo: “Así también la iglesia”, sino que termina con las palabras *así también el Cristo*. La frase *el Cristo* al final de este versículo es el Cuerpo-Cristo, Cristo como el Cuerpo. En 1 Co. 12:12 se revela claramente el hecho de que Cristo es un Cuerpo compuesto por muchos miembros. Éste es el Cuerpo-Cristo, el Dios que es una incorporación.

Hoy en día el Señor está edificando el Cuerpo-Cristo ... El Cuerpo-Cristo ... es el Cristo individual edificado junto con todos Sus miembros. En el Cuerpo-Cristo, Cristo es forjado en todos Sus miembros, y todos los miembros de Cristo son forjados en Él. La Nueva Jerusalén en su totalidad será la consumación del Cuerpo-Cristo. Hoy en día la iglesia, el Cuerpo-Cristo, es una miniatura de la Nueva Jerusalén.

En 1 Corintios 12:12 dice: “Todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también el Cristo”. El Cristo en este versículo no es Cristo individual, sino el Cristo corporativo: Cristo mismo incorporado con todos Sus miembros. Somos incorporados en Cristo mediante el crecimiento en la vida divina. Cuanto más crecemos en la vida divina, más somos forjados en Cristo y más se forja Cristo en nosotros. El crecimiento en vida da por resultado la transformación, y la transformación tiene como objetivo algo corporativo y en mutualidad. A medida que somos transformados, Cristo es forjado en nosotros, y nosotros somos forjados en Cristo. Nuestro viejo elemento es desechado, y el elemento de Cristo es forjado en nosotros. El resultado de esto es el Cuerpo-Cristo, que en la actualidad es la vida de iglesia apropiada, la cual expresa a Cristo y satisface el deseo de Dios. (*The Vision and Experience of the Corporate Christ*, págs. 33, 50)

Lectura adicional: The Vision and Experience of the Corporate Christ, caps. 3-6; *En cuanto al recobro del Señor*, cap. 5

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Ap. Yo conozco tu tribulación, y tu pobreza (pero tú eres 2:9 rico), y las calumnias de los que se dicen ser judíos, y no lo son, sino sinagoga de Satanás.

[Apocalipsis 2:9 habla acerca del] problema de los judíos ... Los judíos ... aquí no son los judíos que se hallan en el mundo, sino los judíos que están en la iglesia ... En las siete epístolas podemos identificar una corriente opositora. En ellas, se hace referencia dos veces a los nicolaítas: la primera vez en relación con la iglesia en Éfeso, y la segunda vez en relación con la iglesia en Pérgamo. Igualmente, también se hace referencia a los judíos en dos ocasiones: la primera vez aquí, y la segunda vez en relación con la iglesia en Filadelfia. En la epístola dirigida a la iglesia en Pérgamo, se menciona la enseñanza de Balaam, mientras que en la epístola a Tiartira se hace referencia a Jezabel. Todo esto constituye una corriente opositora. Así pues, podríamos preguntarnos qué significado se le atribuye a “los judíos” en este versículo. ¿Acaso la salvación no es de los judíos? ¿Por qué se nos dice aquí que ellos blasfeman? Es por este motivo que debemos saber qué es el judaísmo y qué es la iglesia. (*La ortodoxia de la iglesia*, pág. 28)

Lectura para hoy

Ciertamente existen muchas diferencias sustantivas entre el judaísmo y la iglesia, pero aquí quisiera mencionar sólo cuatro aspectos que debemos considerar detenidamente: el templo, la ley, los sacerdotes y las promesas. Los judíos construyeron, como lugar de adoración, un templo magnífico aquí en la tierra, para lo cual emplearon oro y piedras. Además, los judíos observan los Diez Mandamientos y muchos otros preceptos como la norma establecida que rige su comportamiento. Para encargarse de los asuntos espirituales, los judíos cuentan con los sacerdotes, un grupo de personas especiales. Y finalmente, ellos recibieron las bendiciones mediante las cuales pueden prosperar en esta tierra. No debemos pasar por alto que el judaísmo constituye una religión terrenal en la tierra. Así pues, ellos tienen un templo físico, preceptos escritos, sacerdotes mediadores y el goce terrenal.

Cuando los judíos ocuparon la tierra de Canaán, edificaron un templo. Si yo fuera judío y quisiera servir a Dios, tendría que ir al templo. Si siento que he pecado y he de presentar un sacrificio expiatorio, tendría que ir al templo para ofrecer dicho sacrificio. Si veo que Dios me ha bendecido y deseo darle gracias, tendría que ir al templo a dar las gracias. Por ser judío, tendría la obligación de proceder de este

modo todo el tiempo. Así, el templo es el único lugar en el que podría rendir adoración a Dios; por ello, al templo se le llama el lugar de adoración. El pueblo judío es un pueblo que adora a Dios, y el templo es el lugar donde ellos lo adoran. En tales casos, los adoradores y el lugar de adoración son dos entidades distintas y separadas. Pero ¿es así también en el Nuevo Testamento? La característica distintiva de la iglesia es que no hay un lugar específico ni un templo determinado, pues nosotros, las personas, somos el templo.

Efesios 2:21-22 dice: “En quien todo el edificio, bien acoplado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor; en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el espíritu” ... La característica distintiva de la iglesia es que nuestros cuerpos son la morada de Dios. A nivel individual, todos y cada uno de nosotros somos el templo de Dios. A nivel corporativo, Dios hace que seamos conjuntamente edificados y acoplados, para llegar a ser Su morada. En la iglesia, no existe un lugar determinado para adorar a Dios, pues el lugar de adoración son los propios adoradores. Dondequiera que vayamos, nuestro lugar de adoración va con nosotros. Esto es fundamentalmente diferente de lo que sucede con el judaísmo. En el judaísmo, el templo es un edificio físico; en la iglesia, el templo es un templo espiritual ... Hoy en día algunas personas dicen: “Si bien ustedes no tienen un templo solemne y magnífico al cual ir, por lo menos deberían tener una ‘iglesia’, un edificio”. Pero la iglesia no requiere de un determinado edificio físico. Dondequiera que los creyentes vayan, el edificio de la iglesia va con ellos también. Dios mora en los hombres, y no en una casa. En la iglesia, Dios mora en el hombre; pero en el judaísmo, Dios mora en una casa. Los hombres piensan que para adorar a Dios se requiere de un lugar específico y determinado. Algunos inclusive llaman a dicho edificio “la iglesia”. Esto es judaísmo; ¡no es la iglesia! En el idioma griego, la palabra que se tradujo iglesia es *ekklēsia*, que significa “la asamblea de los llamados”. La iglesia es un pueblo que ha sido comprado con la sangre preciosa de Cristo; esto es la iglesia. Hoy en día, podemos fijar nuestro templo en un segundo piso, o en el pórtico de Salomón, o en la puerta llamada la Hermosa, o sencillamente en la primera planta de cualquier edificio. Pero el judaísmo sólo tiene un lugar físico. ¿Quiénes son entonces “los judíos” aquí mencionados? Son aquellos que infiltran en la iglesia la noción de un lugar físico para adorar a Dios. Si los hijos de Dios optan por el camino dispuesto por Dios, ellos tienen que suplicarle a Dios que les abra los ojos para permitirles ver que la iglesia es una entidad espiritual, y no una entidad física. (*La ortodoxia de la iglesia*, págs. 28-30)

Lectura adicional: La ortodoxia de la iglesia, cap. 3

Iluminación e inspiración: _____

*Alimento matutino***Ro. Porque la ley del Espíritu de vida me ha librado en 8:2 Cristo Jesús de la ley del pecado y de la muerte.**

Los judíos también tienen leyes y preceptos que rigen su vida diaria (Dios se vale de la ley únicamente para darle a conocer a los hombres sus pecados). Todo judío tiene que guardar los Diez Mandamientos. Pero el Señor Jesús claramente dijo que aun si uno ha observado los Diez Mandamientos, todavía le hace falta algo (Lc. 18:20-22). El judaísmo fija ciertas normas que rigen la vida diaria de los judíos, las cuales están grabadas en tablas de piedra ... La norma establecida por el judaísmo para nuestra vida diaria está conformada por preceptos carentes de vida; es un mero estatuto externo. La ley no tiene cabida en la iglesia o, mejor dicho, la ley está inscrita en otro lugar. La ley que rige en la iglesia no está escrita en tablas de piedra, sino en las tablas de nuestro corazón. La ley del Espíritu de vida opera en nosotros. El Espíritu Santo mora en nosotros, y el Espíritu Santo es la ley que nos rige y regula ... En Hebreos 8:10 Dios dice: “Pondré Mis leyes en la mente de ellos, y sobre su corazón las escribiré” (cfr. Jer. 31:33) ... Hoy en día, la característica que nos distingue es que el Espíritu de Dios mora en nosotros.

En el judaísmo hay leyes y preceptos establecidos por escrito. Hoy en día, también hay muchas reglas y normas en la “iglesia”, pero ésta no es la iglesia. Cualquier norma establecida por escrito no es la iglesia. Nosotros no tenemos leyes ni reglamentos externos, pues la norma establecida para nuestra vida diaria opera en nuestro interior. La tribulación que padeció la iglesia en Esmirna ocurrió a raíz de que aquellos que se llamaban a sí mismos judíos estaban imponiéndole a la iglesia normas judaicas. (*La ortodoxia de la iglesia*, págs. 30-31, 32)

Lectura para hoy

En el judaísmo, Dios y los adoradores de Dios son dos entidades distintas y separadas, totalmente ajenas entre sí. La distancia entre una y otra, es el judaísmo. Si una persona viera personalmente al Dios del judaísmo, moriría inmediatamente. ¿Cómo podrían las personas que se adhieren al judaísmo acercarse a Dios? Ellas tienen que depender del sacerdote como su mediador, ya que los sacerdotes representan a las personas delante de Dios. El común de las gentes es considerado seglar, por lo cual se les mira como mundanos y sólo pueden ocuparse de los asuntos seculares;

pero los sacerdotes deben ser completamente santos y dedicarse exclusivamente a las cosas santas. La responsabilidad de los judíos es simplemente traer los bueyes o las ovejas al templo. Pero en cuanto concierne a servir a Dios, esto es incumbencia exclusiva de los sacerdotes y no de los judíos en general. Sin embargo, en la iglesia, esto no es así. En la iglesia, Dios no solamente desea que le traigamos ofrendas materiales, sino también anhela que las personas mismas acudan personalmente a Él. Hoy en día, la clase mediadora ha sido abolida. ¿Cuáles eran las blasfemias pronunciadas por los llamados judíos? Algunos en la iglesia en Esmirna ... preferían establecer una clase mediadora.

El cristianismo de hoy ya ha sido completamente judaizado. El judaísmo tiene sacerdotes, mientras que el cristianismo tiene “padres” ..., clérigos ..., y pastores ... [quienes] se encargan de los asuntos espirituales en beneficio de todo el pueblo. Lo único que ellos esperan de los miembros de la iglesia es una donación. Los laicos (los creyentes en general) son seglares; únicamente se encargan de los asuntos seculares y pueden ser tan mundanos como quieran. Pero, hermanos y hermanas, ¡la iglesia no tiene ni un solo miembro que sea “seglar”, es decir “mundano”! ... En la iglesia, todos son espirituales ... Siempre que la iglesia llegue a tener únicamente unas cuantas personas encargadas de los asuntos espirituales, ella habrá caído en degradación ... La iglesia exige de nosotros que consagremos todo nuestro ser a Dios. Éste es el único camino por el que podemos optar. Todos tienen que servir al Señor.

[Además, los judíos] anhelan las bendiciones que les ofrece este mundo ... Pero la primera promesa hecha a la iglesia está resumida en lo siguiente: tomar la cruz y seguir al Señor ... No es que por haber creído en el Señor vayamos a prosperar en todo cuanto emprendamos ... En la iglesia no se nos enseña lo mucho que ganaremos al vivir en presencia de Dios, sino que se nos muestra cuánto debemos renunciar si hemos de vivir así. La iglesia, pues, no considera el sufrimiento como algo doloroso; más bien, lo considera un gozo. Hoy en día, estos cuatro aspectos —el templo físico, las leyes escritas, los sacerdotes mediadores y las promesas terrenales— están presentes en la iglesia. Hermanos y hermanas, anhelamos predicar más la palabra de Dios. Esperamos que todos los hijos de Dios, incluyendo a los que tienen ocupaciones seculares, sean personas espirituales. (*La ortodoxia de la iglesia*, págs. 32-34)

Lectura adicional: Los vencedores, cap. 4; Estudio de cristalización de la Epístola de Jacobo, mensajes 3, 6

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Ap. Y oí otra voz del cielo, que decía: Salid de ella, pueblo 18:4 Mío, para que no seáis partícipes de sus pecados, ni recibáis sus plagas.

El nombre *Babilonia* se origina en “Babel” ... El principio de la torre de Babel tiene que ver con el intento de construir algo en la tierra que alcance el cielo. Cuando los hombres construyeron esa torre, usaron ladrillos. Existe una diferencia básica entre el ladrillo y la piedra. La piedra es hecha por Dios, y el ladrillo es hecho por los hombres. Los ladrillos son una invención humana, un producto del hombre. El significado de Babilonia está relacionado con el hecho de que el hombre, por sus propios esfuerzos, construyera una torre que alcanzara el cielo. Babilonia representa la capacidad humana. Representa un cristianismo falso, un cristianismo que no permite que el Espíritu Santo tenga autoridad. No busca la guía del Espíritu Santo; lo hace todo por los esfuerzos humanos. Todo está hecho con ladrillos preparados por los hombres; todo depende de la acción del hombre. Las personas que se conforman a este principio no ven que ellas son limitadas; por el contrario, intentan llevar a cabo la obra del Señor por su propia habilidad natural. No adoptan una postura que les permita decir con sinceridad: “Señor, si Tú no nos concedes gracia, no podemos hacer nada”. Ellos piensan que la habilidad humana es suficiente para llevar a cabo los asuntos espirituales. Su intención consiste en establecer algo sobre la tierra que llegue al cielo. (Watchman Nee, *La iglesia gloriosa*, págs. 105-106)

Lectura para hoy

Cuando los israelitas entraron en la tierra de Canaán, la primera persona que cometió pecado fue Acán ... (Jos. 7:21). Un manto babilónico fue lo que indujo a Acán a pecar ... Uno se pone un bonito manto para tener una buena apariencia ... Al codiciar el manto babilónico, Acán demostró que quería mejorarse, que quería tener una mejor apariencia. Éste fue el pecado de Acán.

Los primeros en pecar en el Nuevo Testamento, después del inicio de la iglesia, ... fueron Ananías y Safira ... Ellos mintieron al Espíritu Santo. No amaban al Señor lo suficiente, pero sí querían dar la impresión de amarlo mucho. Así que estaban fingiendo algo que no eran. No estaban dispuestos a ofrecerle con

gozo a Dios todo lo que tenían. No obstante, ante los hombres, actuaron como si lo hubieran ofrecido todo. En esto consiste el manto babilónico.

Por lo tanto, el principio de Babilonia es el de la hipocresía. No tienen realidad; sin embargo, las personas actúan como si la tuvieran a fin de recibir gloria de los hombres. He aquí un verdadero peligro para los hijos de Dios: fingir ser espiritual ... Cada vez que nos vestimos con un manto que no concuerda con nuestra verdadera condición, nos encontramos en el principio de Babilonia.

En Apocalipsis 18:7 encontramos otra condición de Babilonia: “Porque dice en su corazón: Yo estoy sentada como reina, y no soy viuda” ... Ella no siente nada por la muerte y la crucifixión de nuestro Señor Jesús. Más bien, ella dice: “Estoy sentada como reina”. Ella ha perdido su fidelidad; ha abandonado su verdadera meta. Éste es el principio babilónico, y es también el cristianismo corrupto.

El capítulo 18 nos muestra ... los lujos que [Babilonia] disfrutaba ... Todo lo que sea en exceso ... o simplemente, que sea más de lo que necesitamos, constituye un lujo y está en el principio de Babilonia. Dios permite que tengamos todo lo que necesitamos, pero no permite lo que va más allá de nuestras necesidades. Debemos acomodar nuestro vivir conforme al principio de la necesidad; entonces Dios nos bendecirá. Si vivimos conforme a nuestra concupiscencia, estaremos regidos por el principio babilónico, y Dios no nos bendecirá.

[Otro] principio que vemos en Babilonia es el de mezclar lo humano con la Palabra de Dios, y lo que es de la carne con las cosas del Espíritu ... Babilonia es el cristianismo con mixtura y corrompido ... Apocalipsis 18:4 dice: “...Salid de ella, pueblo Mío...”. En 2 Corintios 6:17-18 dice también: “Por lo cual, ‘salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, y no toquéis lo inmundo; y Yo os recibiré’, ‘y seré para vosotros por Padre, y vosotros me seréis hijos e hijas’”. Según la Palabra de Dios los hijos de Dios no pueden involucrarse en nada que tenga el carácter de Babilonia ... Los hijos de Dios deben aprender, de las profundidades de su espíritu, a apartarse de Babilonia y a juzgar todas sus acciones. (*La iglesia gloriosa*, págs. 106-109)

Lectura adicional: La iglesia gloriosa, cap. 5; *La manera viva y práctica de disfrutar a Cristo*, cap. 7

Iluminación e inspiración: _____

Redacción de una profecía con un tema central e ideas secundarias: